



e l e k t r o n

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org
Volumen 9, Número 115, mayo 15 de 2009

Napoleón destituye a Pavón

La crisis al interior del sindicato minero-metalúrgico sigue agravándose. No se trata de ninguna lucha democrática, es llanamente la expresión degradada del charrismo sindical aliado del Estado. Va medio siglo de la dictadura de los Napoleones y cada vez es peor.

Destituyen y castigan a Pavón

El 14 de mayo, el comité ejecutivo nacional del sindicato minero-metalúrgico (SNTMMSCRM) anunció que había suspendido de derechos sindicales a Carlos Pavón, secretario de asuntos políticos de ese sindicato (Notimex, 14 mayo 2009).

Según Juan Luis Zúñiga Velázquez, primer vocal del Consejo General de Vigilancia y Justicia de ese gremio, “Pavón Campos cometió faltas graves contra la asociación sindical y violó los estatutos que rigen la vida interna del sindicato”.

Zúñiga acusó de traidor y "prostituto político a Carlos Pavón" y aseguró que la comisión que dirige analiza la posibilidad de presentar denuncias penales contra el ex dirigente, pues se presume afectó el patrimonio sindical.

Luego, Néstor de Buen, abogado de Napoleón Gómez Urrutia, “confirmó las destituciones de Jesús Nava Martínez, ex delegado especial en Zacatecas; Jesús Salas Quiñones, delegado en la Chihuahua, y Mario Alfonso Trejo, ex delegado especial en la sección 20 de Chihuahua” del sindicato minero, todos impuestos antes por el propio Napoleón.

Al siguiente día, 15 de mayo, se publicó en la prensa que “Pavón fue destituido formalmente de su cargo a partir del 12 de mayo e inhabilitado en sus derechos sindicales por cinco años, bajo acusaciones de deslealtad y traición”.

Zúñiga Velázquez expresó que “tienen informes de que Pavón recibió 10 millones de pesos, y otro millón más, de dos empresas mineras, por traicionar al sindicato, a Napoleón y a la base trabajadora, por lo que conforme a los estatutos fue depuesto e inhabilitado. Incluso se le investigará para ver si se presentan cargos penales”.

Por su parte, Javier Zúñiga, secretario del trabajo del sindicato, dijo que “por fuentes indirectas y gente cercana a Grupo México conocieron que, además de que Pavón se entrevistó con directivos del consorcio, también convocó a una reunión en Chihuahua con dirigentes de 10 secciones, pero sólo una lo apoya, que es su sección: Zacatecas”.

Pavón denuncia chantaje de Napoleón

El 10 de mayo se publicó que Carlos Pavón “ha declarado que Napoleón Gómez Urrutia exige una indemnización (sic) de 100 millones de dólares por daño moral (sic) y el retiro de las órdenes de aprehensión en su contra, como condiciones (sic) para levantar la huelga en Cananea, que estalló el 30 de julio de 2007” (Gómez C., en La Jornada, 10 mayo 2009).

2009 elektron 9 (115) 2, FTE de México

De inmediato, Zúñiga Velázquez afirmó que “Pavón es un oportunista, nunca representó a los trabajadores, sino a sí mismo, y hoy se vende al mejor postor, a los enemigos jurados del sindicato minero, para romper la unidad” (sic).

“El sindicato (sic) precisó que Pavón ha sostenido reuniones clandestinas con el secretario del Trabajo, Javier Lozano Alarcón; Germán Larrea, de Grupo México, y Alonso Ancira, de Altos Hornos de México (AHMSA)”.

Zúñiga “expuso que Pavón Campos oculta haber recibido 10 millones de pesos de Grupo México, de Germán Larrea, y un millón de dólares de AHMSA, de Alonso Ancira, con la finalidad de golpear al sindicato y a los dirigentes, sumándose a la inmoral e indigna persecución de gobierno y empresas contra el gremio”.

Desde el 24 de abril pasado, el pleno (sic) del sindicato (sic) “pidió a Pavón su renuncia con carácter de irrevocable. No obstante, éste afirma que no aceptará la destitución porque fue elegido y su gestión termina el 30 de mayo de 2010”, se dijo.

El típico estilo de los Napoleones

El destituido Carlos Pavón ha sido, desde hace 25 años, uno de los más cercanos colaboradores, primero, del extinto Napoléon Gómez Sada y, luego, de Napoléon Gómez Urrutia. Durante el conflicto de éste con el Grupo Minero México y con los gobiernos de Fox y Calderón, Pavón había venido representando a Napito exiliado en Canadá.

Ahora, la denuncia de Pavón llevó a Napoleón a aplicarle un castigo, el mismo que los Napoleones y el propio Pavón acostumbran contra a los trabajadores a los que dicen representar. A Pavón lo destituyó Napoléon porque fue exhibido de la corrupción en que incurre. Eso no es novedad, lo mismo ocurría con Napoleón padre.

En el sindicato minero ha sido tradicional, desde hace más de 50 años, la represión ejercida por la dictadura sindical. Desde el principio del actual conflicto, se ha señalado que Napito pretende el reconocimiento oficial como secretario general, habiendo sido impuesto (y luego destituido) por Fox, sin siquiera haber sido nunca trabajador minero pues el puesto que ostenta le fue heredado. Pavón y Zúñiga y los demás charros del sindicato minero saben que siempre han procedido en la ilegalidad y que el chantaje NO es reciente.

Que ahora se diga que Napoleón pone condiciones para levantar la huelga en Cananea tampoco es nuevo y que se atreva a pedir una cuantiosa “indemnización” tampoco sería raro, es su estilo. Napito “utiliza” a los trabajadores para sus propios fines. El concepto torcido de “autonomía sindical” consiste en la impunidad total para seguir usurpando una representación espuria.

La “suspensión de derechos sindicales” a Pavón es la típica medida aplicada por los Napoleones contra cualquier trabajador. Mediante esa fórmula han eliminado a muchos compañeros poniéndolos de inmediato al borde del despido. Jamás se sigue ningún procedimiento legal, los charros mineros incumplen a sus propios estatutos y los trabajadores nunca son consultados.

Napoleón es charro, corrupto y privatizador

Los recientes acontecimientos ocurridos en la cúpula del sindicato minero-metalúrgico revelan la tragedia de los trabajadores secuestrados en su propia organización sindical. Napoleón Gómez Urrutia NO representa los legítimos intereses los mineros, al contrario. Napoleón e incondicionales son parte de la añeja lacra del sindicalismo mexicano, apoyado por las transnacionales mineras canadienses que le sostienen en un turbio conflicto en que está involucrado el mismo gobierno.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México